

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

Análisis del conflicto psíquico propuesto por Valentín Voloshinov.

Marcocci, Lucas.

Cita:

Marcocci, Lucas (2022). *Análisis del conflicto psíquico propuesto por Valentín Voloshinov. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/491>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/qBk>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ANÁLISIS DEL CONFLICTO PSÍQUICO PROPUESTO POR VALENTÍN VOLOSHINOV

Marcocci, Lucas

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente escrito se realiza a partir de la tesis de grado presentada para la Licenciatura en Psicología en la Facultad de Psicología de la UBA, "Conflicto psíquico: entre Freud y Voloshinov. Críticas y aportes desde una lingüística marxista", siendo una elaboración de uno sus apartados. Se procederá a explorar y analizar la crítica lingüística del psiquismo que realiza Valentin Nikolaievic Voloshinov acerca del conflicto psíquico psicoanalítico propuesto por Sigmund Freud. Para ello se acudirá a los textos del autor, a los constructos teóricos del psicoanálisis y a críticas y aportes de autores que han estudiado la temática. Su metodología tendrá un carácter cualitativo y exploratorio, se atenderá a la revisión y el análisis bibliográfico, realizando un recorrido teórico de los conceptos fundamentales sobre la temática.

Palabras clave

Conflicto psíquico - Lingüística - Psicoanálisis - Ideología

ABSTRACT

ANALYSIS OF THE PSYCHIC CONFLICT PROPOSED BY VALENTIN VOLOSHINOV

This writing is based on the thesis presented for the Bachelor of Psychology at the Faculty of Psychology of the UBA, "Psychic conflict: between Freud and Voloshinov. Criticisms and contributions from a Marxist linguistics", being an elaboration of one of its sections. We will proceed to explore and analyze the linguistic critique of the psyche made by Valentin Nikolaievic Voloshinov about the psychoanalytic psychic conflict proposed by Sigmund Freud. For this, the texts of the author, the theoretical constructs of psychoanalysis and criticism and contributions of authors who have studied the subject will be used. Its methodology will have a qualitative and exploratory character, it will adhere to the bibliographic review and analysis, making a theoretical tour of the fundamental concepts on the subject.

Keywords

Psychic conflict - Linguistic - Psychoanalysis - Ideology

Introducción

El presente escrito se realiza a partir de la tesis de grado presentada para la Licenciatura en Psicología en la Facultad de Psicología de la UBA, "Conflicto psíquico: entre Freud y Voloshinov. Críticas y aportes desde una lingüística marxista", siendo una elaboración de uno sus apartados. Se procederá a explorar y analizar la crítica lingüística del psiquismo que realiza Valentin Nikolaievic Voloshinov acerca del conflicto psíquico psicoanalítico propuesto por Sigmund Freud. Para ello se acudirá a los textos del autor, a los constructos teóricos del psicoanálisis y a críticas y aportes de autores que han estudiado la temática. Su metodología tendrá un carácter cualitativo y exploratorio, se atenderá a la revisión y el análisis bibliográfico, realizando un recorrido teórico de los conceptos fundamentales sobre la temática.

El autor se convirtió en el primero dentro del marxismo intelectual soviético en estudiar el problema del lenguaje y su papel fundamental en el ser humano, tanto social como individualmente; convirtiéndose en un precursor o anticipado -de alguna manera- en la lectura crítica del psicoanálisis desde la lingüística, veinte años antes de que Jacques Lacan retorne a Freud con el bagaje teórico brindado por la utilización del estructuralismo. Encontramos en estos desarrollos una teoría del lenguaje vinculada al psiquismo en la cual el primero tiene un lugar primordial para el segundo, determinándolo sociológicamente.

Crítica lingüística del psiquismo acerca del conflicto psíquico

En la tercera parte de Freudismo. Un bosquejo crítico (Voloshinov, 1999a, pp. 133-166), Voloshinov realiza lo que titula como Análisis crítico del freudismo, desplegando una crítica general en cuanto a la posición subjetivista del psicoanálisis, en el primer capítulo, y, en el siguiente, sobre el contenido del inconsciente -antes de arribar al conflicto psíquico. Las críticas específicas al psicoanálisis, además de denominar a sus adeptos como endogámicos, se resumen en que la conceptualización del aparato psíquico se ha realizado con base en el constructo teórico de la antigua psicología y, sobre todo, con base en la teoría pulsional con el soporte de la psicologización y subjetivación de lo biológico (sostiene que todos los términos biológicos que se encuentran en la literatura psicoanalítica se disolvieron en el

contexto subjetivo-psicológico), siendo el primer dualismo pulsional excesivamente subjetivo y el segundo, pulsión de vida y pulsión de muerte, estrictamente metafísico.

Así sostiene que, relegando el estatuto físico-químico-biológico de las zonas erógenas, tomando su estatuto subjetivo como el relevante, y utilizando la introspección como método principal, no se puede asir las raíces objetivas de las reacciones verbales(2): el concepto componente central de la crítica “constructiva” del psicoanálisis, siendo de carácter objetivo y material. Ellas dan cuenta de la conducta social humana, comportando expresiones en estado mínimo de ideologías, en esencia sociológicas: “(...) nos pondrá directamente en contacto con la cuestión más importante y difícil de la psicología humana: la cuestión de las reacciones verbales y de su significado en la conducta humana como un todo” (p. 70). Allí, en el ámbito verbal de la conducta humana, “(...) se producen conflictos sustanciales entre el habla interior y el habla externa, y entre los diferentes niveles del habla interior” (p. 70).

Sin embargo, resalta lo que le parece “impresionante” y “nuevo” y que, por tanto, le resulta paradójico proviniendo de una práctica burguesa: esto es la “dinámica” de la psique, o sea, el conflicto, el caos, la lucha que tiene asidero en el psiquismo. Las psicologías que hasta el momento habían abarcado la escena principal de la investigación y el debate no poseían en su esquema teórico esta concepción. Era algo totalmente diferente para el bagaje teórico que Voloshinov tenía acerca de la psicología. Pero, de manera escéptica, se cuestiona si realmente el conflicto psíquico es producto de una lucha entre fuerzas elementales: aquellas que Freud, en *Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica* (1919), propone que pueden resultar tras un análisis, y que son las causantes de los síntomas, -justamente allí lo define, al análisis, como un método que sirve para desintegrar los síntomas y así obtener sus componentes más elementales, las pulsiones. Como respuesta, Voloshinov (1999a) dirá que todo el constructo teórico de Freud es arbitrario, que no es más que un tipo de interpretación de manifestaciones humanas, las reacciones verbales que se desprenden en la asociación libre.

Para Voloshinov los enunciados de las asociaciones libres se construyen en la esfera consciente de la psique; mientras que, por su parte, Freud desconfía de esta instancia y trata de esclarecer los motivos más “profundos” que motorizan al psiquismo. Sin embargo, el aspecto objetivo de los enunciados es relegado, las raíces psicológicas o sociales no son buscadas, “(...) sino que intenta encontrar los verdaderos motivos de la conducta en las expresiones mismas: se supone que el propio paciente proporciona información sobre las profundidades de un ‘inconsciente’” (1999a, p. 145).

Renegando del papel del goce pulsional, tal como lo señalan Peregrín (2011) y Bruss (1999), plantea que Freud se deja arrastrar por lo subjetivo de las motivaciones al no tener un punto de vista objetivo en donde arraigar las manifestaciones verbales, es decir, lo que se sabe de las reacciones verbales es lo que el

propio paciente puede decir acerca de ellas y de su conducta (Voloshinov, 1999a). Admite que la introspección en el psicoanálisis tiene un cariz innovador en tanto que decanta aspectos de la psique no vislumbrados hasta el momento; sin embargo, sólo consigue asir lo subjetivo de ella. Además, no puede concebir como posible la oposición de dos instancias que comparten los mismos elementos, entonces: para él de lo que se trata es de dos tendencias ideológicas que se manifiestan como motivos contrapuestos de la consciencia, que se personifican en la figura del paciente y el médico. En cuanto a estos motivos y su pertenencia a la consciencia en ambos casos, arguye que la censura tiene un censor muy refinado y estético como para ser un mecanismo que funciona de manera inconsciente; además, los productos del “(...) inconsciente sólo pueden entrar en conflicto y ser percibidos como engañosos de la ‘censura’ después de haber ingresado en la consciencia y de haber asumido formas conscientes (las formas de deseos, pensamientos, etcétera, con contenido específico)” (Voloshinov, 1999a, p. 146). Por lo tanto, se trataría de dos ideologías que estarían disputando la instancia de la consciencia, una oficial y la otra, no oficial, en donde la hegemónica aplica diversos mecanismos para desarticular a la subalterna.

Es decir, la idea de un sistema inconsciente, para el autor, no es más que una interpretación de las manifestaciones -las que obligatoriamente, y haciendo caso omiso a los lapsus o actos fallidos, habría que considerarlas conscientes por producirse dentro de su esfera de control- que se generan en la pequeña situación social más inmediata, las sesiones analíticas, en interacción con el contexto más amplio que corresponde a la situación social total: es decir, entre los locutores del análisis y la coyuntura socio económica en donde surgen las reacciones verbales. Esto se debe a que ellas son comprendidas como formas de manifestación del lenguaje y, por ende, como productos del prolongado intercambio social entre los miembros de una determinada comunidad de habla. En lo que se circunscribe a la sesión analítica y la personificación de los motivos ideológicos, las manifestaciones verbales, como se mencionó, dan cuenta de “interrelación social extremadamente compleja entre médico y paciente” (Voloshinov, 1999, p. 148) en donde existen luchas de poder y asimetrías de diferentes índoles (edad, sexo, clase, profesión, etc.) entre las partes; presentando el conflicto como conflicto entre personas, por tanto, conflicto social, y no entre fuerzas naturales dentro de una psique individual: a saber, producto de los dualismos pulsionales.

Hasta aquí, antes de proseguir, el psicoanálisis podría responderle que, aunque comportan los mismos elementos, las instancias consciente e inconsciente, en ellas rigen distintas leyes y, por tanto, es distinto su funcionamiento -el de los elementos- en cada instancia. El proceso primario es propio del inconsciente, mientras en la consciencia rige el proceso secundario; procesos que se oponen y, desde el punto de vista económico, determinan de diferente manera la circulación de la energía:

libre y ligada, correspondientemente. Además, como señala y argumenta Bruss (1999), la censura en realidad funciona entre las instancias inconsciente y preconscious. Al mismo tiempo, el estudio del aparato psíquico se complejiza aún más teniendo en cuenta la segunda tópica freudiana, y, por tanto, correspondería o sería correcto utilizar la crítica de Voloshinov sólo para la primera tópica en términos de disputa entre dos motivos de la consciencia. Por otro lado, Freud en *Lo inconsciente* (1915) distingue la representación cosa de la representación palabra, la primera comprendida tanto dentro del inconsciente como consciente, pero en soledad sólo para el primero, y la segunda, exclusivamente para el sistema preconsciousconsciente; así, una representación consciente engloba la representación cosa más la representación palabra, mientras que en el sistema inconsciente encontramos a la representación cosa sin la imagen verbal o la representación palabra. Con estas distinciones no resta lugar para mantener el argumento que iguala en nominación a las dos instancias por compartir los mismos elementos.

Conflicto psíquico como conflicto entre interlocutores o socio comunicacional

Recapitulando. Sin embargo, para Voloshinov (1999a, pp. 157 - 166), en lugar de reducir el conflicto psíquico a la lucha entre moliciones pulsiones, la cuestión se centraría en motivos ideológicos antagónicos, que en un sujeto determinado conformarían la lucha entre distintos motivos de la consciencia, los oficiales versus los no-oficiales, mientras que, en la situación analítica, entre médico y paciente. De una manera o de otra, esto es ostensibles solamente a partir del material verbal, por tanto, desde la comunicación que brinda el lenguaje. En la situación analítica, en las sesiones, no encontramos otra cosa que comunicación entre interlocutores, es decir, un intercambio discursivo, lo que para el autor se comprende como “guiones” que son engendrados por el mismo intercambio; para entender esos guiones es necesario “(...) reconstruir todas las complejas interrelaciones sociales de las cuales la manifestación verbal de la que se trata es una refracción ideológica” (1999a, p. 148).

Los mecanismos psíquicos tienen origen social, y se descubren con facilidad, dice Voloshinov (1999a). El inconsciente, para él, no se opone al consciente, sino al médico, al oyente, a la otra persona en general. Del mismo modo, “(...) el habla interior también supone un oyente, y su construcción está orientada hacia él” (p. 148). Es decir, “(...) el habla interior es el mismo tipo de producto y expresión del intercambio social que el habla social” (p.149).

Neal H. Bruss (1999) propone que de esta manera se descuida el concepto de transferencia cuando se trata al conflicto psíquico como social, entre interlocutores de discursos, personas, encarnadas en la figura del médico y del paciente, con roles asimétricos y distintas ideologías e intereses. Además, agrega que sólo toma para su crítica la vertiente lingüística de la interpretación a sabiendas de la importancia de la transferencia estipulada por

Freud desde el historial de Dora. Aun así, acerca al concepto de “aquí y ahora” con el conflicto social entre interlocutores. Y, sin embargo, respecto al mecanismo psíquico, considera que Voloshinov utilizó el mismo argumento para criticar a Rank que aquellos que criticaron a los posfreudianos, fundamentalmente a Melanie Klein, proponiendo que ahí donde no hay lenguaje, aún, no puede haber mecanismo psíquico por más que se lo considere primitivo (Bruss, 1999, pp. 240 - 241).

Consciencia oficial vs consciencia no-oficial, conflicto ideológico

Prosiguiendo, la consciencia no-oficial es más sensible, más responsiva, más excitable y vivaz que una ideología ya formulada que se ha vuelto “oficial”. En sus profundidades se acumulan contradicciones que, al alcanzar cierto umbral, hacen estallar el sistema ideológico oficial. Las formaciones del inconsciente como el sueño, el chiste, la agudeza y todos los componentes verbales provenientes de ellas reflejan la lucha de diversas tendencias ideológicas que toman forma dentro de la ideología conductual. El consciente oficial expresa los factores más constantes y dominantes de la consciencia de clase. En el inconsciente de Freud, los componentes se hayan a gran distancia del sistema estable de la ideología dominante. Estos presagian la desintegración de la unidad e integridad del sistema, “revelan la vulnerabilidad de las motivaciones ideológicas habituales” (Voloshinov, 1999a, p. 162). Encontramos en las manifestaciones del inconsciente, para el autor, los gérmenes de lo que es la desintegración de la clase, si no como un todo, al menos de algunos grupos. La censura aplicada a aquellos elementos del inconsciente que son atraídos hacia la consciencia refleja el punto de vista ideológico del pequeño burgués, para Voloshinov; por eso le resulta “cómicamente” universalizar el psiquismo del pequeño burgués (p. 165).

Cuanto más ancha y profunda es la brecha entre el consciente y el inconsciente, “más difícil resulta que los motivos del habla interior se conviertan en habla externa (...) capaz de proporcionarles formulación, claridad y rigor.” (Voloshinov, 1999a, p. 163). Dadas estas condiciones, “los motivos comienzan a debilitarse, a perder su apoyo verbal, y poco a poco se convierten en un cuerpo extraño de la psique” (p. 163). Pasan a quedar excluidos de la zona de la conducta verbalizada y pueden volverse asociales; esto sucede al no encontrar un oyente a quien dirigir esas palabras, si en el discurso no hay con quien desplegar el guion, a razón del conflicto que impide y cercena a uno de los motivos. Los motivos parecieran consolidarse en tanto logran vincularse con palabras, o la vinculación hace a los motivos, así, se establecería una disputa de intereses en las palabras.

Sexualidad, psiquismo y lenguaje

En cuanto a la verbalización de motivos de la consciencia, en lo que corresponde al ámbito sexual, plantea el autor que poner orden en las conexiones verbales es costoso y, por lo tanto, este

ámbito es proclive a quedar fuera del contexto social, lo que ampliaría la “esfera animal” el humano. Sin embargo, no logra explicar el problema de lo sexual dentro de la articulación discursiva, ¿por qué haría dificultosa la conexión entre palabras? Laplanche y Pontalis (1996, p. 80) mencionan que Freud (1938) no ahondó en justificación teórica para el privilegio de la sexualidad en el conflicto psíquico, afirmando solamente una debilidad del yo ante la función sexual (p. 186). Voloshinov (1999a), por su parte, sólo atina a articular la sexualidad, en tanto importante para la teoría, a la desintegración de la ideología dominante, fenómeno que se expresa primero en este ámbito. Éste es convertido en el centro de acumulación de tensiones asociales y antisociales. “Lo sexual apunta a convertirse en un subrogado de lo social” (p. 164), siendo las subdivisiones restantes a las de varones y mujeres inesenciales, sólo significativas y valiosas las relaciones sociales que pueden sexualizarse. Para el psicoanálisis, como movimiento ideológico y expresión de la desintegración de clase, pasa a ser nula y vacía cualquier otra cosa más allá de lo sexual (p. 164); por este motivo el autor ve desprecio y desdén en la mirada de Freud acerca de lo histórico y social. Al respecto, Neal H. Bruss (1999) sostiene que, para el psicoanálisis, la sexualidad fundamenta el desarrollo del lenguaje, criticando el no establecimiento de causa alguna para este por parte de Voloshinov, que, al unísono con De Saussure, lo considera una convención social. En cambio, para este autor se trata de un argumento circular, proponiendo para superarlo una agencia que medie entre el conflicto psíquico y las motivaciones ideológicas que se extraen de las reacciones verbales (p. 234 - 239). A pesar de ello considera que Voloshinov puso en el foco los presupuestos básicos de ambas disciplinas: “el establecimiento del signo sobre la base de una convención social para el estructuralismo, y la realidad del inconsciente para el estructuralismo” (p. 229). Así postula que “el psicoanálisis vincula el lenguaje con el desarrollo psíquico del mismo modo que Voloshinov asocia el ‘habla interior’ con la ideología” ya que, en los dos casos, “el ordenamiento lingüístico de la experiencia refleja un proceso incesante que genera nuevos seres humanos.” (Bruss, 1999, p. 234). Esta relación con el lenguaje determina que la semejanza entre los autores pueda ser tan importante como con los puntos en que divergen. De esta manera:

“(…) el énfasis compartido en el fundamento lingüístico de la condición de persona en un mundo humano fluyente es esencial, mientras que la diferencia entre ‘lo social’ y ‘lo psicológico’ sólo reposa en un distinto acento terminológico, aunque difícilmente Voloshinov lo hubiera reconocido.” (p. 233).

Por su parte, Montalbán Peregrín (2011) resalta el giro lingüístico que realiza Voloshinov y que modifica el argumento de las críticas hacia el psicoanálisis a partir de Freudismo. Un bosquejo crítico (1999a), guiado por la tríada lenguaje-discursopalabra brindada por la influencia del Círculo de Bajtín. Formulando así -y distanciándose de sus antiguas críticas y de las “apologías marxistas del freudismo” (Voloshinov, 1999c)- una perspectiva

semiótica del psiquismo que intentará despojar el subjetivismo que cubre al psicoanálisis y así obtener el “núcleo sano”, para la consideración de Voloshinov, que es las reacciones verbales que se desprenden de la asociación libre. Así, salvando las limitaciones ofrecidas por Voloshinov en cuanto a su lectura superficial y virulenta del psicoanálisis, en cuanto al valor del goce pulsional y el excesivo determinismo social, éste formula el conflicto psíquico fundamentado en un inconsciente lingüístico y dialógico que “(…) abre las más interesantes posibilidades para la reflexión que nos dirigen más allá de la mayoría de abordajes de la relación entre lo psíquico y lo social” (F. Manuel Montalbán Peregrín, 2011, p. 267). Así, la concepción del inconsciente como lingüístico es original y anticipada, contiene mucho atractivo y lleva a futuras reflexiones; de esta manera afirma que:

“(…) Voloshinov se anticipa, más bien con sus preguntas, con los elementos que organizan el debate ofrecido, que con las respuestas finales, a la propia dinámica reflexiva del movimiento psicoanalítico internacional respecto a la concepción del inconsciente, la naturaleza del vínculo social, las implicaciones políticas, etc., así como a la relación con los movimientos intelectuales que, desde bases diversas, comparten espacios limítrofes con el Psicoanálisis.” (F. Manuel Montalbán Peregrín, 2011, p. 268).

NOTAS

(1) Lingüista miembro del círculo de Bajtín, junto a Mijaíl Bajtín y Pável Medvédev, referente de la teoría literaria marxista, de la teoría de la ideología y profesor de la Universidad de Herzen en Leningrado hasta 1934. (Titunik, 1999; Bubnova, 2018).

(2) El autor define de la siguiente manera a las reacciones verbales: las palabras, aquello que corresponde a la experiencia interior en la experiencia externa, con cuya ayuda el sujeto comunica la experiencia. Es un fenómeno de la más alta complejidad que consta de los siguientes componentes: “1. El sonido fónico de las palabras articuladas. 2. Los procesos fisiológicos (...) sistema nervioso y (...) órganos del habla y la percepción. 3. Un conjunto especial de rasgos y procesos que corresponden al “significado” de un enunciado verbal y a la “comprensión” de ese significado”. Este conjunto no es susceptible de una interpretación puramente fisiológica, puesto que los fenómenos abarcados trascienden los límites de un organismo fisiológico único, aislado, y siempre involucran una interacción entre organismos. (...) es de tipo sociológico (...)” Resalta así al proceso de habla interior como material, al igual que el habla externa, ya que la modulación y mediación que sirven a la formación de conexiones verbales pertenecen a la experiencia externa y social. (1999, pp. 66 - 67).

BIBLIOGRAFÍA

- Bruss, N.H. (1999) V. N. Voloshinov y los presupuestos básicos de Freudismo en su relación con el estructuralismo [Apéndice III]. Freudismo. Un bosquejo crítico. Buenos Aires: Paidós. Pp. 229 - 245.
- Freud, S. (1915) Lo inconsciente. Obras completas, XIV. Buenos Aires: Amorrortu editores, 1976.

- Freud, S. (1918) Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica. Obras completas, XVII. Buenos Aires: Amorrortu editores, 1976.
- Freud, S. (1940 [1938]) Esquema del psicoanálisis. Obras completas, XXIII. Buenos Aires: Amorrortu editores, 1976.
- Laplanche, J., Pontalis, J.-B. (1996 [1967]) Conflicto psíquico. Diccionario de psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós. P. 77-80.
- Montalbán Peregrín, F. Manuel (2011) Diálogo entre Marxismo y Psicoanálisis: Vigencia del legado de V. N. Volóshinov. Bogotá: Universitas Psychologica, 10(1). Pp. 263-277.
- Titunik, I.R. (1999) Freudismo. Un bosquejo crítico [Introducción del Traductor al inglés]. Buenos Aires: Paidós. Pp. 23-46.
- Voloshinov, V.N. (1999a [1927]) Primera parte. El freudismo y las tendencias modernas en filosofía y psicología. Segunda parte. Una exposición del freudismo. Tercera parte. Un análisis crítico del freudismo. Freudismo. Un bosquejo crítico. Buenos Aires: Paidós. Pp. 47-166.
- Voloshinov, V.N. (1999b [1926]) El discurso en la vida y el discurso en el arte. Freudismo. Un bosquejo crítico. Buenos Aires: Paidós. Pp. 167-202.
- Voloshinov, V.N. (1999c [1927]) Una crítica a las apologías marxistas del freudismo. Freudismo. Un bosquejo crítico. Buenos Aires: Paidós. Pp. 203-228.